

# LA REESTRUCTURACION DEL SISTEMA MUNDIAL: UN DESAFÍO PARA LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Héctor Adolfo Dupuy\*

## Introducción

La sociedad de nuestro tiempo viene experimentando, desde hace algunos años, una serie de transformaciones críticas derivadas de los cambios producidos a nivel económico, tecnológico, cultural, político, que responden a un fenómeno de reestructuración integral del sistema capitalista, al cual habitualmente se denomina "globalización". Esta situación tiene su correlato lógico en la construcción y organización de nuevas formas territoriales, en las cuales los factores de localización y las dinámicas espaciales no conciben con las tendencias tradicionales.

Los espacios económicos, las redes urbanas y de flujos humanos y económicos, la ubicación y carácter de los centros productivos, las áreas de carencia y opulencia tienden a ordenarse, de manera más o menos apresurada, según modelos en reestructuración.

Asimismo, las formas tradicionales de organización política en Estados están resultando desbordadas por tendencias hacia la mundialización y la conformación de bloques económico-institucionales, lo cual hace prever, para un futuro no muy lejano, nuevas formas de relación entre los actores económicos y políticos a nivel mundial.

Desde esta perspectiva de crisis y reestructuración y atendiendo a las profundas implicancias que la misma está teniendo en nuestra sociedad planetaria, en la de los países periféricos y, en particular, en nuestra crítica situación latinoamericana, se hacen cada vez más necesarios el conocimiento y la comprensión de esa realidad mundial y sus consecuencias espaciales.

Y esta toma de conciencia no puede reducirse a una mera elucubración académica, sino que tendrá que plantearse en los distintos sectores de la sociedad, especialmente entre las nuevas generaciones, las cuales deberán optar entre aceptar la lógica que les ofrece la etapa o manifestarse dispuestas a transformarla con voluntad creadora.

De allí la importancia y el desafío que representa la enseñanza de la Geografía del mundo y su sistematización y regionalización que, no sólo no podrá estar excluida de los nuevos diseños curriculares, sino que también cargará con la responsabilidad que queda de manifiesto.

El presente trabajo analiza, a partir de la reflexión teórica y una práctica que se apoya tanto en la experiencia académico-universitaria como en la pedagógica de los niveles medios de la enseñanza, la disyuntiva planteada para superar tal situación. Por otra parte, ha sido motivo de jornadas de reflexión y discusión, a partir de cursos de capacitación docente, con profesores y maestros de distintos niveles y establecimientos.

---

\* Profesor Adjunto e Investigador.

Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.  
Universidad Nacional de La Plata.  
La Plata. Argentina.

## **Diversas formas de regionalizar el Mundo**

El problema está representado por la forma de organizar, clasificar y presentar la realidad mundial, es decir, la regionalización o zonificación del mundo con fines didácticos.

Tradicionalmente, la presentación del planisferio como un conjunto de continentes separados por océanos o de países contorneados por límites convencionales han sido las formas más comunes para abordar la cuestión.

A pesar del carácter formal que la regionalización parece presentar, la cuestión se encuentra en el centro mismo del debate teórico-conceptual, al estar íntimamente relacionada con el modelo socioeconómico y espacial imperante.

Con respecto a esto, uno de los problemas que se han planteado en los planes de estudio de los niveles de enseñanza media en la Argentina es la tendencia a un fuerte enciclopedismo en la presentación de los continentes, tanto los lejanos (Asia, Africa, Europa, Oceanía) como el caso americano. La articulación de una perspectiva corológica no modificó dicha tendencia descriptiva y enciclopedista. Esta situación se intentó superar con una jerarquización de los estudios de la Geografía nacional, que dejó en un absoluto segundo plano al estudio del Mundo.

Frente a tal situación, las nuevas formas de analizar la estructura del modelo socioeconómico imperante impulsaron una visión dialéctica del mundo que se materializaron en algunas propuestas de macrorregionalización vinculados al fenómeno del subdesarrollo y a la relación centro-periferia. Las nuevas tendencias y las opiniones de los especialistas parecen descalificar esta perspectiva.

## **Nuevas perspectivas relacionadas con la globalización**

En su lugar, se presenta ante nuestros ojos un nuevo paradigma territorial que, como extraído de un tubo de ensayos, nos dibuja un mundo globalizado. En el mismo aparecen, proporcionalmente diseminados, las mismas virtudes y defectos.

Por otra parte y como en un holograma (Morin. 1992: 32), las características globales se encuentran formando el todo y cada una de las partes, siendo estas últimas identificadas con un nuevo concepto, los "lugares".

Asimismo y con apariencias de alternativa a tal visión, se presenta un mundo fragmentado, ya no en Estados-territoriales soberanos, sino en bloques económicos supraestatales (Unión Europea, MERCOSUR, NAFTA, Cuenca del Pacífico) que estarían planteando una nueva forma de regionalizar el mundo para su presentación y utilización didáctica.

Sin embargo, ¿se trata de verdaderas unidades territoriales?; por otra parte, ¿todo el mundo se encuentra comprendido en algún bloque?, ¿dónde se ubica Africa?; y, por último ¿esta visión del mundo es tan absoluta?, ¿no siguen existiendo la periferia, la marginación y el mundo de la pobreza?.

Ante estos interrogantes, resulta indispensable comenzar por realizar una análisis teórico del problema.

## **Conceptualización teórica para abordar el estudio de la Geografía del mundo.**

A fin de definir la perspectiva teórica sobre la cual se apoyará nuestro análisis, es importante profundizar en la observación de cómo se construye el espacio geográfico y de qué manera quedan organizados los territorios.

Al respecto, se pueden detectar diversos elementos que, tradicionalmente se los ha identificado con análisis de tipo económico, político, ambiental, social, etc.

En este sentido, resulta evidente la fuerte influencia ejercida por las macroestructuras socioeconómicas sobre la organización territorial. Estas macroestructuras están claramente representadas por el carácter conflictivo de las relaciones económicas y su transferencia a las relaciones de poder entre los distintos actores sociales. Las mismas se verán traducidas en hechos eminentemente políticos -decisiones vinculadas con las relaciones de poder imperantes- los cuales actuarán sobre el espacio produciendo una serie de transformaciones que quedarán plasmadas, junto con las dinámicas anteriores, en una verdadera amalgama de fenómenos superpuestos.

Sin embargo, esta perspectiva sólo nos permitiría vislumbrar los grandes tipos de organización territorial -espacios desarrollados y subdesarrollados, capitalistas y colectivizados- restando agregar, para una interpretación más acabada, las particularidades o subjetividades culturales que hacen, de cada territorio, una realidad única e irreproducible.

Asimismo, estas macroformas plantean diversos tipos de relación sociedad-naturaleza, plasmadas en las perspectivas del medio ambiente, que también están vinculados y, en gran medida, derivan, de las perspectivas socioeconómicas, con las variantes otorgadas por las particularidades culturales y bajo la acción de los hechos políticos.

Esta descripción conceptual no parte solamente de un análisis referido a un determinado momento histórico, sino que, siguiendo a diversos autores como Pierre George, Yves Lacoste, Peter Taylor, y aún historiadores como Wallerstein, Braudel o Marc Bloch, se apoya en toda una perspectiva de la profunda vinculación espacio temporal que nos permite desarrollar una verdadera tipología de los fenómenos socioeconómicos y territoriales.

Es por esto que, ante una etapa como la que estamos viviendo, en la cual se intenta impulsar una visión del mundo inmediatista o presupuesta en base a tendencias impuestas por un modelo de alcance social y ambiental restringido, el análisis macroestructural propuesto, o cualquier otro que propicie una amplia visión espacio-temporal, tendrá mejores y mayores herramientas para enfrentar la crisis y proponer alternativas válidas al desafío de las Ciencias Sociales en general y al problema educativo planteado, en particular.

Ante este planteo resulta obvio recalcar el papel que juega el estudio de las relaciones de la organización territorial con los procesos históricos transcurridos, en especial aquellos que mantienen una vinculación directa con los fenómenos en análisis. De esta manera, al decir de Milton Santos (Santos. 1991: 4), el territorio recoge indicios de todos los otros elementos en juego.

### **Situación del mundo en la posguerra**

Resulta evidente de qué manera la Segunda Guerra mundial marcó una mitad de siglo claramente diferenciadora y significativa en cuanto a las perspectivas que se plantearon a partir de ella para la realidad planetaria.

Sin embargo, el carácter aparentemente progresista, fuertemente vinculado a las ideas de la modernidad y avalado por el proceso de expansión económica de posguerra que se presentó en ese momento, solo estaba anticipando un final de siglo cargado de situaciones críticas.

En sí misma, esta etapa se encontraba marcada por profundas divisiones y enfrentamientos que alcanzaban una auténtica dimensión mundial.

Intentando explicar esta compleja realidad que se desarrolló entre los años '40 y los '80, y sin perder de vista nuestro objetivo relacionado con la explicitación teórica de las bases para establecer un sistema de análisis mundial para su implementación pedagógica, podemos tratar de analizar al menos dos tipos de perspectivas:

**1. Una perspectiva modernista**, es decir, relacionada con los puntos de vista de una civilización europea desarrollada a partir de la Modernidad, apoyada en un sistema capitalista de vocación planetaria, pero estructurada y jerarquizada en un mundo internacionalizado integrado por unidades definidas: los Estados territoriales. Esta visión se encontraba avalada por la Geografía tradicional, desde cualquiera de sus escuelas fundadoras, pero muy especialmente por los aportes de la Geografía política iniciada por Ratzel.

**2. Una visión de la etapa que mostraba un mundo con fuertes divisiones conducentes a sistemas polarizados.** A pesar de lo inmediatista de este análisis, no se puede negar que sus perspectivas estaban provistas de un fuerte contenido realista y encontraban sus orígenes en hechos y relaciones históricas irrefutables.

Entre estas visiones podemos distinguir: a) una perspectiva geopolítica que, apoyada en la hipótesis de la Guerra fría, mostraba un mundo de división ideológico-estratégica Este-Oeste; b) por otra parte, una perspectiva derivada de análisis socioeconómicos alternativos, apoyados en teorías materialistas, que definen una dialéctica entre un centro desarrollado y una periferia subdesarrollada (norte-sur).

Ambas perspectivas indicaron diversas formas de analizar la realidad mundial durante cuatro décadas y formularon propuestas destinadas a su implementación didáctica.

### **Caracterización de la globalización**

Sería reiterativo decir que, a partir de los '70, el mundo comienza a manifestar los síntomas de una profunda crisis y que, ante la falta de alternativas que pudieran imponerse al sistema imperante, el mismo inicia un proceso de reestructuración. A este proceso se lo ha querido significar con una de sus características principales, es decir, su tendencia a manejarse en dimensiones planetarias y a evadir progresivamente sus ataduras de carácter nacional, por lo que se lo ha denominado como proceso de Globalización.

Presentada de esta manera, esta mundialización surgiría y se iría desarrollando a partir de un **proceso crítico**. Algunos de los ingredientes de esta situación se pueden detectar en los siguientes elementos:

- una crisis económica resultante del fin de la expansión de posguerra;
- una crisis energética vinculada a situaciones de carencia, distribución y cambios en la apropiación de los recursos naturales básicos;
- una serie de innovaciones científicas, movilizadoras de una nueva revolución tecnológica, entre cuyos elementos podemos distinguir los avances en la ciencia aplicada, el desarrollo de la informática, la revolución en las comunicaciones, las modificaciones en los procesos productivos, la ingeniería genética, etc.; y
- la tendencia a una multipolarización en las hegemonías económicas políticas y militares, a partir de la caída de la URSS, la crisis estadounidense y el surgimiento de Europa y Japón como nuevas potencias mundiales.

Sin embargo, la Globalización no es sólo una respuesta a una situación crítica de dimensiones mundiales. Al respecto, Bernal- Meza lo define como un subsistema económico, integrante y continuador del sistema capitalista, esbozando dos hipótesis: que "el origen de la globalización como proceso económico está en la configuración del primer

orden económico mundial, estructurado por la expansión del mercantilismo" (Bernal-Meza. 1996: 87) y que "la globalización no es un proceso distinto, autónomo de la historia social y económica del sistema internacional", sino que "se inicia con la internacionalización y sigue con la transnacionalización" (Bernal-Meza. 1996: 90).

Esto significaría, en otras palabras, que el actual proceso de reestructuración es, ni más ni menos, que una profundización de las características inherentes al sistema capitalista, con sus logros y, fundamentalmente, con los conflictos derivados de su propia estructura, tales como los métodos discriminatorios y excluyentes.

Y esta perspectiva es fácilmente comprobable a partir del análisis de algunas de sus principales características espaciales:

1) La transformación de los territorios nacionales en espacios nacionales de economía mundial (Santos. 1993), a partir de un aumento de la acumulación y concentración de los capitales y las decisiones en grupos transnacionales, reduciendo la participación de los restantes sectores empresarios capitalistas a subsidiarios de estos grupos hegemónicos.

2) La especialización productiva local y regional en unidades incorporadas al mercado global, excluyendo a aquellas actividades o sectores que no realicen una reconversión en tal sentido.

3) El descongestionamiento de las grandes unidades de producción industrial metropolitanas, dispersándolas a nivel mundial en nuevos centros, muchos de ellos en la periferia, pero concentrando los poderes de decisión y de elaboración científica y tecnológica en los Estados del centro.

4) Una mayor participación de los Estados en organismos y asociaciones supranacionales a fin de poder competir a escala mundial (Laurelli y Lindenboim. 1991) y para conformar organizaciones territoriales más eficientes destinadas a las inversiones y actividades transnacionales.

5) La tendencia a la conformación de ámbitos de decisión a nivel mundial, por sobre las de los Estados, representados aquellos, en distintas oportunidades, por organizaciones como el Fondo Monetario Internacional, la ONU, la OTAN, el "Grupo de los 7", etc. o por los propios gobierno de los países centrales. Su accionar se desarrolla, por lo general, en desmedro de las soberanías nacionales.

En síntesis, el actual proceso de reestructuración se presentaría como una dimensión más avanzada del capitalismo internacional, iniciado con el mercantilismo, reimpulsado con la revolución industrial y expandido a nivel mundial con el imperialismo formal e informal.

Sin embargo, este fenómeno también implica un nuevo paradigma territorial en el cual, a la tradicional configuración y jerarquización a partir de los Estados-nación se le superpone un nuevo sistema de relaciones globales de vinculación entre el Mundo, en su conjunto, y cada uno de los lugares vinculados a las redes controladas por los grupos hegemónicas, quedando excluidos y descalificados aquellos lugares que no se incorporen al mercado mundial.

Asimismo resulta de suma importancia recalcar que, al contrario de lo que afirman muchos especialistas, este proceso no se encuentra totalmente encaminado ni con tendencias tan definidas como se lo pretende mostrar. Tal vez los términos que mejor definan a la etapa sean los de crisis y transición: **crisis** por la ruptura o desintegración de algunos de los componentes de la realidad anterior, aunque sin destruir las características esenciales del sistema; **transición** hacia una realidad aún no definida, de la cual solo se sabe que nadie está en condiciones de imponer ni controlar, especialmente a partir del hecho que la crisis a afectado profundamente a la totalidad de los actores de esta realidad mundial.

Es a partir de esta realidad, pero sin perder de vista la historia reciente, que intentaremos buscar una manera de encarar el problema del estudio de la realidad mundial.

### **Consecuencias de la globalización en las formas de regionalizar**

De acuerdo con lo expuesto y a pesar de la continuidad estructural que, para el sistema económico imperante, representa el actual proceso de globalización, es indudable que el mismo también implica una transformación de suma importancia para las estructuras desarrolladas durante la posguerra y, en especial, hasta los años '70.

La compleja gama de fenómenos que, al respecto, pueden detectarse en lo que va del desarrollo del proceso, nos permite extraer algunas conclusiones que afectan en forma directa la manera de encarar la enseñanza de la Geografía del mundo.

En efecto, por diversas razones que analizaremos a continuación, resulta muy difícil seguir estudiando los problemas espaciales a escala mundial de la manera que lo veníamos realizando en las décadas anteriores, aún desde las perspectivas más renovadoras.

Entre estas razones, podemos distinguir:

**1.- La ruptura de la polarización geopolítica e ideológica**, a partir de la desaparición de la Unión Soviética, la caída de las experiencias comunistas europeas y las distintas transformaciones sufridas por los países socialistas periféricos produjeron, como principal consecuencia espacial, el abandono del modelo de organización territorial socialista, aunque sus consecuencias se vayan a seguir experimentando durante mucho tiempo más.

**2.- Las transformaciones en la dialéctica centro-periferia** están afectando en forma ostensible el mantenimiento de dicho modelo como base de la división internacional del trabajo y, en consecuencia, su utilidad para el estudio de las realidades mundiales. Algunas de sus perspectivas más notorias pueden sintetizarse en los siguientes aspectos:

a) El desarrollo de un nuevo paradigma locacional de las áreas productivas, a partir de la tendencia a la dispersión de las industrias del centro a la periferia y, dentro de ellas, a enclaves ubicados aún en las regiones marginales.

b) La búsqueda de un autoabastecimiento alimentario y energético por parte de algunas regiones centrales, como Europa.

c) La difusión de las redes de flujos y relaciones hegemónicas tienden a modificar en un mismo sentido, tanto los sistemas de redes complejas de los países desarrollados, como las estructuras duales de los periféricos.

d) La profunda crisis funcional y estructural de las áreas metropolitanas están llevando a la difusión de fenómenos como la terciarización o la marginalidad, aunque sus consecuencias se ven atenuadas o potenciadas según pertenezcan a países centrales o periféricos.

e) La expansión de políticas de ajuste neoliberales están afectando a los distintos Estados, produciendo un retroceso en los avances sociales de este siglo y en el nivel y magnitud de las soberanías nacionales.

f) La explosión de calamidades sociales, tales como la desocupación, los conflictos interétnicos o de nacionalidades, las redes ilegales -narcotráfico, comercio de armas, inmigración ilegal, tráfico de órganos- o la corrupción, propias de las estructuras del sistema, pero potenciadas por la situación de crisis imperante, han alcanzado la escala global, constituyendo verdaderos poderes dentro de la pugna política mundial.

g) Los gravísimos problemas ambientales que encara el Planeta, propios del modelo de desarrollo impuesto, se han visto potenciados por la profundización de sus consecuencias y la expansión global de sus alcances.

Lo manifestado demuestra en parte de qué manera se ha visto transformado el carácter predominante de la dialéctica centro-periferia en el estudio de la realidad mundial, aunque es notorio que sus características siguen con plena vigencia en la actual etapa de transición. Frente a estas claras muestras de obsolescencia por parte de los sistemas polarizados vigentes en la etapa anterior, se han propuesto nuevos criterios de análisis, que podrían representar nuevas formas de regionalizar al mundo. Algunas de ellas son las siguientes:

**1.-** Huntington ha propuesto una visión del mundo futuro como área de pugna de **civilizaciones en conflicto** (Huntington. 1996). Allí se nos presenta una polarización entre siete u ocho civilizaciones predominantes, ya sea por su poder económico o por sus potenciales demográficos, en recursos, etc. Sosteniendo el planteo formulado inicialmente, esta perspectiva chocaría con la vigencia hegemónica de un sistema globalizado, originado en una civilización única, nacida en Europa y mundializada a partir de la mundialización del sistema. Por supuesto esta crítica no iría en desmedro de la aceptación y análisis de las particularidades culturales, tal como se ha manifestado más arriba.

**2.-** La hipótesis de un mundo multipolar cuyos centros desarrollen, con el mantenimiento de la estructura anterior, sus propias periferias, ha sido formulado por Galtung, descrito por Taylor, a través de la **teoría de las panregiones** (alianza de los Estados del norte con sus vecinos del sur, del tipo Estados Unidos-América Latina, Europa-Africa, Japón-Sudeste Asiático, etc.) (Taylor. 1994:80-82).

**3.-** A partir de las explicaciones difundidas en torno a la globalización se ha difundido la perspectiva de un mundo estructurado en **bloque económicos**, correspondientes a las asociaciones supraestatales del tipo Unión Europea, NAFTA, MERCOSUR, etc. Esta perspectiva avala la noción de un mundo jerarquizado de acuerdo con la lógica de las redes hegemónicas, en el cual se estudiarán sólo aquellos territorios que se avengan a la misma. Las exclusiones son evidentes para aquellos países y aún continentes -Africa- que no estén en condiciones de incorporarse. Por otra parte, las estructuras de integración no resultan equivalentes como para poder establecer comparaciones válidas.

**4.-** Resulta útil ante tal perspectiva, retomar el **concepto de región tradicional** y analizar su posible integración en el marco de la realidad mundial actual. Al respecto, retomamos la definición aportada por Kayser: "Una región constituye sobre la tierra un espacio preciso pero no inmutable, inscrito en un marco natural dado, y que responde a tres características esenciales: los vínculos existentes entre sus habitantes, su organización en torno a un centro dotado de una cierta autonomía, y su integración funcional en una economía global" (Kayser. 1964: 326-327).

Por supuesto, su aplicación no podrá ser realizada en forma directa, pero algunos de sus conceptos pueden trasladarse a la realidad que nos ocupa en cuanto a que nuestro mundo, en vías de globalización y con fuertes condicionamientos impuestos por los conflictos heredados de las etapas anteriores -centro-periferia, capitalismo-socialismo, etc.- se encuentra indefectiblemente fragmentado. Y cada uno de esos fragmentos ha quedado, en la actual transición, librado a una especie de "sálvese quien pueda" planetario.

### **Conclusión: los bloques territoriales.**

¿Como definir estos fragmentos? Por supuesto que no se trata del mismo concepto de región arriba enunciado. Resulta evidente, en tal sentido, su carácter paradójico de áreas más o menos integradas a la realidad mundial y su fragmentación o abandono por parte de un orden mundial inexistente.

La idea de bloque territorial, por aportarle una denominación, se entroncaría así con algunas de las perspectivas corológicas del regionalismo, tales como su integración funcional a la economía global y los vínculos existentes entre sus habitantes, aportados tanto por las coincidencias culturales como por el sufrimiento de los mismos padecimientos y conflictos propios de la crisis.

Su aplicación y clasificación queda abierta a la investigación de estos fenómenos y es un verdadero desafío, no sólo para los estudiosos de la realidad mundial, sino también para los propios docentes que, con su práctica y el conocimiento profundo de los intereses y preocupaciones de las nuevas generaciones, podrán plantear las formas de encarar el estudio de las grandes problemáticas mundiales y locales, con perspectivas de transformación y resolución.



## **Bibliografía**

- Bernal-Meza, R. 1996. "La globalización: ¿Un proceso y una ideología? En: **Realidad Económica**.
- Huntington, S. 1996. **El choque de las civilizaciones como conflicto central del siglo XXI**. 7as. Jornadas Bancarias de la República Argentina. El Empleo en la Nueva Economía. Plenario IV. Buenos Aires.
- Kaysner, B. 1967. "La región en cuanto objeto de estudio de la Geografía". En: George, P. **Geografía activa**. Ariel. Barcelona.
- Lacoste, Y. 1978. **Geografía del subdesarrollo**. Ariel. Barcelona.
- Laurelli, E. y Lindenboim, J. 1991. **Reestructuración de los mercados mundiales y transformación del territorio**. CEUR, Buenos Aires.
- Minsburg, N. y otros. 1994. **El impacto de la globalización. La encrucijada económica del siglo XXI**. Letra Buena, Buenos Aires.
- Morin, E. 1993. **Tierra patria**. Nueva Visión.
- Santos, M. 1991. **Pensando o espaço de homem**. HUCITEC. Sao Paulo.
- Santos, M. 1993. "Territorios, redes y regiones". En: **Primeras Jornadas Platenses de Geografía**. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Taylor, P. J. 1994. **Geografía política. Economía mundo, Estado-nación y localidad**. Trama. Madrid.